¡¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!!

VANGUARDIA OBRERA



ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

Nueva época/ Año XIX

MADRID, AGOSTO DE 1983

Número 428 / 30 Ptas.

PRECIO EN EL EXTRANJERO ALEMANIA, 1,40 DM. BELGICA, 23 fr. FRANCIA, 3,50 fr. HOLANDA, 1,50 fl. INGLATERRA, 40 p. SUIZA, 1,20 fr.

Nuevas medidas del Gobierno contra la clase obrera

En la preparación de los nuevos Presupuestos Generales para 1984 (a discutir en el Parlamento el próximo mes de septiembre) y para complementarlos se prevén entre otras, las siguientes medidas:

En *cuanto a las prestaciones a recibir de la Seguridad Social*: Se reducirá la cuantía de las pensiones nuevas; se reducirán en términos reales las prestaciones por incapacidad laboral transitoria e invalidez provisional; se congelarán, entre otras, las dotaciones de protección a la familia; se reducirá el gasto farmacéutico y asistencia sanitaria; se impondrá un mayor rigor en las altas y bajas por enfermedad, etc.

En *cuanto a las cotizaciones a la Seguridad Social*: Una subida de un 9 a un 14 por 100 (en este tema, el Estado, o sea, los contribuyentes, aumentarán su aportación hasta el 20 por 100, manteniendo la tendencia a la *disminución de las aportaciones empresariales).*

Se ha anunciado ya que el proximo año subirán fuertemente las cotizaciones de agricultores, marineros, mineros, trabajadores autónomos y otros.

En *relación a los salarios*: Mientras se prevé un aumento de los precios en torno al 12 por 100, se pretenden unos aumentos salariales por debajo del 8 por 100.

En *relación al desempleo*: Se impondrá una reducción de hasta un 150 por 100 en las cuantías iniciales percibidas como Seguro de desempleo.

A ello hay que añadir la estafa política que de la mano de Almunia se ha realizado en el tema de la ley de las 40 horas, y el tratamiento que se está dando en Andalucía a los obreros agrícolas, a los que el Gobierno niega los fondos imprescindibles para el empleo comunitario, por no hablar de las numerosas subidas de precios que se acaban de autorizar.

Ante la crudeza de tales medidas, el mismo Felipe González ha manifestado que "para el movimiento sindical son problemas gordos y hace falta un gran esfuerzo de valentía moral para asumirlos", haciendo pasar por "valentía moral" lo que tan sólo se puede llamar amarillismo y espíritu de mercader sin escrúpulos.

(Por cierto que estas medidas de contención de gastos sociales contrastan con la reciente noticia por la que diversos golpistas condenados por el 23–F, con penas de seis a doce años, cobrarán un sueldo mensual de 89.679 a 99.419 pesetas)

Es evidente que esta política, dirigida a garantizar la acumulación de capital de los grupos financieros y las multinacionales, lesiona los intereses económicos y sociales de la clase obrera y el pueblo y sólo lleva a un mayor empobrecimiento de la mayoría de la población.

Por otro lado, sólo una política que se proponga limitar y golpear el espíritu de rapiña y el papel político y chantajista de la banca y los monopolios; el papel de verdaderos buitres capitalistas de las multinacionales, y que busque poner fin a la injusta distribución de la propiedad de la tierra, podría hacer frente de inmediato a las mínimas aspiraciones populares.

Escogiendo el camino contrario, el Gobierno del PSOE está dispuesto a asumir nuevas "cotas de impopularidad", como públicamente ha reconocido, haciendo alarde de cierto desprecio hacia los trabajadores.

La cuerda, sin embargo, puede romperse, pero sólo desde posiciones de izquierda y van siendo más los que se agrupan para defenderse de un trabajo sucio que unos falsos socialistas realizan en beneficio del capital.

Andalucía: Los jornaleros luchan contra el paro y por sus derechos

ECIJA (Sevilla)

A lo largo de estas semanas, los gobiernos civiles están procediendo a realizar "purgas" en las listas del empleo comunitario. Así, han sido excluídos de las listas, 500 parados en Jaén, 250 en Badalatosa (Sevilla), etc.

Entre los expulsados hay jornaleros que deben varios meses del seguro agrícola, pequeños campesinos que no tienen para vivir, etc., junto a la minoría de vividores.

Ahora el PSOE, con el pretexto de que va a "moralizar" y acabar con la "corrupción del empleo comunitario.., ha atacado a los de abajo. Estas medidas son el inicio de los recortes masivos en el empleo comunitario a partir de 1984. Para ello, el Gobierno está negociando con la patronal y las direcciones de UGT y CC.OO. un proyecto alternativo, basado en la "unidad familiar" (en las familias de hasta cuatro jornaleros con cartilla agrícola podría entrar uno en el empleo comunitario, en las de cinco sólo dos). *(Sigue en pág. 7)*

¡Solidaridad activa con el pueblo y el Partido turcos!

R. M.

En Turquía, país miembro de la OTAN, el sanguinario régimen del general Evren, continúa sometiendo al pueblo a sangre y fuego. Se cuentan por miles los asesinados, torturados, encarcelados; decenas de periodistas e intelectuales, son perseguidos y "silenciados", el hambre y miseria imponen día a día. La situación recuerda en muchos aspectos los negros años del franquismo en España.

tos ante el silencio, vergonzoso silencio, de los llamados Gobiernos "democráticos" como el que dirige, por ejemplo, el "socialista" Felipe González.

Sabemos muy bien lo duro y sacrificado que en semejantes condiciones es la lucha, y por ello nos solidarizamos completamente con el Partido hermano que es hoy una de las pocas fuerzas organizadas y activas en Turquía. Mas nuestra solidaridad

Podríamos utilizar muchas citas, y no sólo de Lenin, para demostrar la gran importancia que siempre los partidos comunistas han concedido al internacionalismo proletario. Y es que la ayuda fraternal entre los partidos y los pueblos es una necesidad para avanzar por el camino del logro de nuestros objetivos. Además, es, debería ser, una obligación tajante para los partidos marxista—leninistas.



El Ejército participa activamente en la represión contra el pueblo turco

Actualmente, cuatro mil presos políticos de diversas fuerzas de izquierda, de los cuales, mil son de nuestro Partido hermano el TDKP, se encuentran en huelga de hambre para protestar por las torturas y condiciones de "vida" en las mazmorras de Evren y sus militares. Militares que ratifican la célebre frase de que si bien se puede militarizar a un civil, no se puede civilizar a un militar... La huelga de hambre de nuestros hermanos turcos ha producido ya varias muertes, y más de cuatrocientos se encuentran hospitalizados, de los cuales algunas decenas en estado comatoso. Y continúan las detenciones, torturas y asesina-

no ha de ser, no puede ser, únicamente verbal. Hemos de materializar esa solidaridad ayudándoles por todos los medios a nuestro alcance. Es ésta una obligación que se desprende de un principio inalterable para nosotros: el internacionalismo proletario activo, sin cuya aplicación consecuente no se puede ser comunista.

Lenin decía:

"Quien quiera servir al proletariado, debe agrupar a los obreros de todas las naciones y luchar sin desfallecimientos contra el nacionalismo burgués, contra el 'suyo propio' y el del extranjero".

En el caso de Turquía (y otros más), no caben las excusas. Se trata de un país dominado por una Junta fascista apoyada por el imperialismo yanqui, donde se reprime ferozmente al pueblo y en primer lugar a nuestros camaradas, por lo tanto nuestro apoyo y solidaridad ha de manifestarse por todos los medios. Y cuando hay personas, o grupos u organizaciones, que se llenan la boca con "revolucionarismos", pero luego bajo hipócritas pretextos niegan su solidaridad, lo menos que podemos decir es que son revolucionarios de verborrea y que "el movimiento se demuestra andando". ■

El viaje de Obiang a Madrid

«Vaudeville» en la villa y corte

J. VARGAS

Con la visita del dictadorzuelo guineano Obiang, el Gobierno que preside Felipe González, en el marco de la Monarquía borbónica, nos ha ofrecido un espectáculo bufo, que para sí lo hubiera querido el Ayuntamiento de Madrid dentro sus programas teatrales de verano.

Resulta que el jueves 29 de julio llegaba a Madrid Teodoro Obiang Ngema, jefe del clan de los mongomos, coronel y tirano de Guinea Ecuatorial, desde que, salido de las filas del Ejército colonial español, dio un golpe de mano contra el jefe rival del clan, Macías.

El guión no puede ser peor. Comienzan diciendo que el tal Obiang viene a España por propia iniciativa, sin que haya sido invitado por el Gobierno español. Pero, mira por dónde, el Gobierno del PSOE le manda un avión para recogerle en Malabo y traerle a España. Y llega a Barajas, acompañado de toda una banda de rufianas, algunos llamados "ministros" y otros simplemente pistoleros a sueldo, gui- *(Sigue en pág. 7)*

EN ESTE NUMERO:

Sedes del Partido

SEDE CENTRAL

C/ Libertad, número 7
tercero derecha
Tfno.: 232 76 66
MADRID–4

ABARAN (Murcia)

Apartado de Correos, 20

ALBACETE

C/ Tejares, 54, bajo

ALCALA DE HENARES (Madrid)

Plaza de Portilla, núm. 4

ASTURIAS

C/ Arlos, 5, bajo –izqda.
Las Vegas–Corvera

BARCELONA
Librería Internacional
Ausias March, 23, entlo,1
Barcelona–10
Tfno.: 302 10 25

BARAKALDO (Bizkaia)

C/ Juan de Garay, 9
bajo–derecha
Tfno.: 438 49 87

FERROL (La Coruña)

C/ Fontemoura, 8,
primero

GIRONA

Apartado de Correos, 532

LAS PALMAS (Gran Canaria)

C/ Venegas, 32, primero

PAMPLONA

Plaza de San José, 1
primero–derecha

RENTERIA (Guipúzcoa)

Centro Popular
Republicano
C/ Del Parque, 33

SEVILLA

C/ Castilla, número 96,
bajo

VALENCIA

C/ San Vicente, 106, 2
Tfno.: 351 69 79

ZARAGOZA

C/ Aljafería, 13
primero–C

La construcción naval amenazada

Cádiz-Sagunto: Una misma lucha

La esplenderosa y entrañable bahía de Cádiz se ha puesto a temblar: Carlos Solchaga, el ministro desmantelador, se ha fijado en ella y todo parece indicar que, tras la experiencia de Sagunto, apunta ahora hacia la línea de flotación de su actividad económica más determinante, la construcción naval.

Ya se ha anunciado para el próximo mes de septiembre la aplicación de las medidas pertinentes para llevar a cabo la desindustrialización del sector, que afectará también a las poblaciones de Vigo, Ferrol, Bilbao, Valencia y otras. En total, dentro de los planes del Gobierno, se prevé reducir la capacidad productiva en un 40 por ciento y depedir de 10.000 a 17.500 obreros, en lo que no es más que la puesta en funcionamiento del plan que ya en su día elaborara Rodríguez Sahagún, siendo ministro de Industria de UCD.

Sabiendo que el actual Gobierno está plenamente decidido a llevar a cabo el plan de "desindustrialización" y sus consiguientes cargas sociales, en toda la bahía gaditana crece la inquietud y preocupación, a sabiendas de que el sector de construcción naval (entre AESA, BAZAN y empresas auxiliares) constituye, por sí sólo, el 30 por ciento del empleo industrial de toda la provincia, y ninguna confianza se puede tener en cuanto a perspectivas de creación de empleo.

Primero, porque ya dijo Solchaga que "la reindustrialización no tiene que hacerse forzosamente en zonas en que haya que cerrar industrias".

Segundo, porque, sencillamente no se está creando empleo.

Y tercero, porque las "salidas alternativas" al desmantelamiento de los astilleros de Cádiz se están planteando, vía creación de centros de turismo, piscifactoría e incluso (lo que al parecer ilusiona enormemente al Presidente socialista de la Diputación gaditana) centros para la exhibición de la Escuela Ecuestre de Jérez, espectáculo que sería dirigido por Alvaro Domecq; aspectos algunos de ellos que, aparte de su carácter decadente o medieval, apenas garantizan unos cuantos puestos de trabajo.

Para nada se tiene en cuenta la necesidad de una urgente modernización de la flota pesquera o la realización de una política de fletes internacionales más ajustada al servicio de nuestra economía, o una necesaria transformación de la especialización que rompa el monocultivo naval de la zona y que sirva incluso para producir bienes que hoy tienen que ser importados.

Sólo se trabaja, bien en silencio, en una "reconversión" naval que costará puestos de trabajo, especialmente en la bahía de Cádiz, aunque para ello, como en su día hizo el Gobierno UCD, haya que enviar grandes contingentes policiales, aunque haya que hacer un nuevo Sagunto, o aunque se deba actuar como acaba de hacer el "socialista" Soares en Lisnave (gran astillero de Lisboa), donde ha introducido a 500 policías apoyados por cientos de ametralladoras y carros de combate, frente a la lucha de 7.000 obreros de esta empresa por sus salarios.

Una vez más, frente a posiciones como las de la dirección de UGT, que está siendo correa de transmisión del Gobierno, y la de CC.OO., con una oposición demagógica y sin alternativas, el papel de nuestro Partido es determinante para aglutinar, organizar y unir a los sectores de oposición dentro de esos sindicatos y para desarrollar la solidaridad y la unidad de la clase obrera y todo el pueblo en lucha por sus derechos, contra la política del Gobierno, que no tiene en cuenta los intereses y las necesidades de las masas trabajadoras, sino los de la oligarquía y los del Estado capitalista–monopolista.

SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS DE SAGUNTO

ECIJA (Sevilla)

Con motivo de la jornada del 14 de julio en solidaridad con los obreros de Sagunto, la organización del Partido en Ecija, difundió un comunicado a los obreros de TADI, empresa de la localidad, y a los jornaleros del campo.

Se realizaron pintadas agitativas en varios puntos del pueblo y el Comité del Partido envió un telegrama de solidaridad al Comité de Empresa de Altos Hornos del Mediterráneo.

Es de destacar que militantes del Partido, afiliados al sindicato CC.OO., plantearon a la dirección de éste la necesidad de organizar la jornada de solidaridad en Ecija. La respuesta de la dirección local, así como de un dirigente provincial del campo de CC.OO. fue: "No sabemos nada", "No nos han dicho nada".

En la práctica, se ve el doble juego del P"C"E que, por un lado aparenta ser el abanderado de la solidaridad con AHM (declaraciones de Camacho y del Consejo Confederal de CCOO) y, por otro, no hace nada. Por no hacer no informa ni a las federaciones y uniones locales de CC.OO.



Pintada realizada por nuestro Partido en Ecija

Como se señala en el Comunicado del Partido de Ecija, la única organización que llevó a la calle la solidaridad con Sagunto fue el Partido Comunista de España (marxista–leninista).

CORRESPONSAL

Homenaje a los tres albañiles asesinados por la policía durante la huelga de la construcción de 1973

GRANADA

Como en años anteriores, y organizado por la Federación de la Construcción de CC.OO., tuvo lugar el jueves día 21, en el salón de la AISS, el homenaje de los trabajadores de Granada a los tres compañeros que cayeron abatidos por disparos de la policía a las puertas de los Antiguos Sindicatos, en el transcurso de la combativa huelga de la construcción de 1973.

El acto, que se inició con un minuto de silencio de los presentes, puño en alto, y que terminara con el canto de la Internacional, constituyó un emocionado homenaje y recuerdo de estos tres compañeros y de todas las víctimas de la represión.

Tras recordarse, por uno de los protagonistas más activos de aquella huelga, aquellos días de lucha y combatividad en la calle que se saldaron con tres vidas, cárcel y represión para muchos trabajadores y sus familias, se denunció el hecho de que hoy aún siguen estando vigentes muchos de los objetivos de aquella huelga, como es el de la contratación hasta fin de obra, contra la eventualidad, por mejores condiciones de vida, etc. En este sentido fue duramente criticado y denunciado el Gobierno del PSOE que, tras firmar el decreto de eventualidad en la construcción con contratos de tres meses, en un sector con más de 200.000 parados, ha dado armas a la patronal, como hiciera UCD, para seguir imponiendo sus abusivas y canallescas condiciones.

Se informó de la petición al Ayuntamiento de que sea dedicada una calle o monolito en memoria de los tres trabajadores asesinados y de la falta de interés del mismo al negarse el alcalde, del PSOE, a recibir a una comisión de trabajadores de la construcción para informarle de lo mismo y contra los que mandó a la Policía Municipal para que los desalojara. (Se recordó que todavía existen en Granada dos monumentos, uno a José Antonio y otro a los "caídos del alzamiento nacional").

La actitud y la práctica del Gobierno en el tema de la OTAN, reestructuración de sectores en crisis, paro, etc., fueron igualmente denunciados con lo que el acto alcanzó un amplio carácter de denuncia y rechazo de la política seguida por el Gobierno en función de los intereses obreros y populares.

La intervención de un representante del Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí de El Salvador, culminó el acto con una viva denuncia del imperialismo norteamericano y su política criminal de intervención en Centroamérica y haciendo un llamamiento internacionalista y de solidaridad con estos pueblos en lucha.

Fueron leídos varios comunicados de adhesión al acto, de nuestro Partido, de las Federaciones de la construcción y de hostelería de CC.OO.

El acto acabó con una ofrenda de claveles rojos, hecha por tres niños, en el lugar donde cayeron asesinados Cristóbal, Antonio y Manuel.

Paralelamente a este acto, en Armilla, pueblo cercano a la capital, se desarrollaba otro similar con la dedicación de una plaza del pueblo a uno de los albañiles, Manuel Sánchez Mesa, a iniciativa del Ayuntamiento.

El representante del PCE (marxista–leninista) en este homenaje, en nombre del Comité del Partido de Granada, leyó un emocionado saludo, señalando la necesidad de un Tribunal que haga justicia a las víctimas del franquismo, y condenando a los anteriores y al actual Gobierno por no haber adoptado las medidas necesarias para el castigo de los criminales franquistas y la rehabilitación e indemnización de las víctimas del franquismo.

CORRESPONSAL

Nuestro Partido contra el paro y los despidos

MALAGA

El Comité de Málaga del Partido ha lanzado una campaña en solidaridad con los obreros de Sagunto y contra los planes de desindustrialización del Gobierno. En el comunicado hecho público se señala entre otras cosas:

(...) En Málaga, donde ya existen más de 100.000 parados, los planes del Gobierno contenidos en el Libro Blanco, señalan: 67.000 despidos en el textil, lo cual supone unos 500 despidos en Interlhorce y, otros más en el ramo. Para Citesa y demás empresas de la multinacional yanqui ITT unos 6.000 despidos, varios cientos en Málaga. Despidos a los que hay que sumar los de otras empresas pequeñas y medianas, como Talbot, Seat, calzado, marroquinería. Sin contar el sector de la pesca y el más importante: el campo, donde el Mercado Común exige el arranque de cientos de miles de olivos y la congelación de frutas y hortalizas, con la consiguiente ruina de miles de pequeños y medianos campesinos y el hambre para los jornaleros. Esto último es la Reforma Agraria, integral o no de la Junta de Andalucía y de las cabezas dirigentes del PSOE–P"C"E–AP

(...) El PCE (marxista–leninista) llama a la clase obrera de Málaga, a los jornaleros, a los afiliados a CCOO y UGT o sin afiliar a pronunciarnos en Asambleas de fábrica, secciones sindicales, uniones locales, rama, etc.; contra la política de reconversión del Gobierno y contra su Libro de 200.000 despidos.

cito republicanizado, un ejército de tipo democrático. Lo que no queremos —y ésta es una de las medidas que se deben tomar en España— es que los mandos militares más importantes se puedan encontrar en manos de elementos reaccionarios y fascistas, enemigos del pueblo y de la República. Queremos la depuración de todos los cuerpos armados... no queremos que puedan estar dentro del ejército elementos de descarada tendencia reaccionaria, como Franco o Goded y otros de la misma calaña. Lo que es un ejército republicano, un ejército del pueblo y para el pueblo que no se pueda utilizar en defensa de los intereses ue los reaccionarios, de los grandes capitalistas, de los terratenientes y banqueros, un ejército que defienda los intereses del pueblo".

A principios de 1937, en pleno fragor de la guerra nacional revolucionaria, cuando, por iniciativa de nuestro Partido, la República preparaba la creación del nuevo Ejército Popular, José Díaz declaró: "Nosotros proclamamos que el Ejército Regular (popular) no puede ser un ejército a la antigua", "Nosotros queremos que el Ejército del pueblo sepa por qué y para qué lucha... que sepa que en esta lucha que estamos librando contra el fascismo nacional e internacional no luchamos por los privilegios de los grandes capitalistas, de los grandes terratenientes y de los grandes banqueros, QUE ERAN QUIENES TENIAN EL EJERCITO ANTERIOR..." (14)

Esto es lo que nos han enseñando nuestros grandes maestros y lo que torpemente viene a refutar Carrillo. ¿Quién tiene razón: Carrillo (es decir, los revisionistas) o el marxismo—leninismo?

Toda la experiencia de las revoluciones populares y proletarias de nuestra época, demuestra la gran verdad marxista—leninista de que los pueblos oprimidos por el imperialismo y por el capital financiero no pueden implantar una verdadera democracia (una democracia popular) más que destruyendo, haciendo añicos, el aparato estatal montado, tanto en las metrópolis como en los países dependientes, por el capital financiero imperialista.

El equipo revisionista de Carrillo no ha ahorrado esfuerzos para hacer comprender que su intención es conservar, mantener el aparato del Estado franquista.

El programa del Partido revisionista de aquel entonces, tan revisionista como el de ahora, decía: "El PC considera que el aparato del Estado, incluyendo sus fuerzas armadas y de orden público, deberá reorganizarse sobre bases democráticas, respetando los derechos adquiridos de quienes SE COMPROMETAN a servir lealmente al nuevo régimen elegido por el pueblo".

En cuanto a que los burócratas y militares fascistas y proyanquis SE COMPROMETAN a apoyar uno u otro régimen, no ya los marxistas, cualquier persona sensata desconfiaría de la palabra de quienes, después de haber jurado una y otra vez fidelidad a la República antes de 1936, no titubearon en levantarse contra ella, cuando la República ya no podía satisfacer a la oligarquía. Confiar en la palabra y no en los hechos, en las lecciones suministradas por la experiencia de las masas, es la mayor imbecilidad o un subterfugio de traidor consciente.

Consecuentemente con sus planteamientos, Carrillo afirma: "Nosotros no tenemos ninguna intención (¡Dios nos libre!) de desmantelar al Ejército y mucho menos de reemplazarlo por el antiguo Ejército popular" (15). Esto es cinismo con demagogia. A la *confesión* de que no tienen ninguna intención de desmantelar el ejército franquista, se agrega la tontería de no quererlo sustituir por el "antiguo" ejército popular. Evidentemente, el "antiguo" ejército popular se ha extinguido. No se trata de reemplazar al ejército franquista por el "antiguo" ejército popular, sino por un *nuevo* ejército popular.

Carrillo distingue, diferencia, dos cosas que no son más que una sola: "La lucha contra la dictadura... no está dirigida contra el ejército ni contra las fuerzas de orden público en cuanto tales" (16). Al decir esto, demuestra haber "olvidado" la concepción marxista—leninista del Estado.

Los clásicos del marxismo—leninismo han definido innumerables veces al Estado como la dictadura de una clase sobre otra, como el instrumento de la violencia organizada de una clase sobre otra, como una fuerza especial de represión, como el conjunto de destacamentos de hombres armados que tienen a su disposición ciertos medios materiales, como las cárceles. El Estado en el sentido científico, marxista, de la palabra *consiste* en el ejército y en los cuerpos de seguridad, se identifica con ellos. Mantener en pie al ejército franquista y a las "fuerzas de orden (!) público" del yanqui—franquismo, significa la conservación del Estado franquista en cuanto tal.

La pretendida "lucha contra la dictadura" que no va dirigida contra esa monstruosa máquina de opresión y terror que es el ejército, la Guardia Civil y la policía franquista, se reduce, en esencia, a una lucha *contra el dictador*. Precisamente es ésa la diferencia que hay entre la concepción marxista y la concepción vulgar, liberal, de la dictadura.

Por ello, la posición política del Partido Comunista de España (marxista—leninista) desde su fundación, y más concretamente en el libro "Adulteración del equipo de Santiago Carrillo", fue la de denunciar al revisionismo por su política y señalar que la democratización real de España era imposible de alcanzar sin destruir el aparato estatal franquista, depurando la policía, el ejército y la maquinaría judicial.

Los acontecimientos posteriores, tras la antidemocrática restauración monárquica y la maniobra continuista que ha dejado en pie no sólo el aparato estatal franquista, sino también el poder de la oligarquía y el dominio sobre España del imperialismo yanqui, demostraron la justeza de la firme posición de principios y de los análisis del PCE (marxista—leninista). Los distintos gobiernos de la Monarquía, incluyendo el del PSOE, han demostrado en la práctica su incapacidad para resolver esta cuestión fundamental. Los sucesivos intentos golpistas, la continuidad de la represión y la vulneración de las frágiles libertades democráticas, conquistadas por el pueblo, no hacen sino confirmar que la democracia no puede consolidarse en España, si no es mediante la destrucción del aparato estatal franquista, cosa a la que se opuso el revisionismo bajo el franquismo y después, y que el PCE (marxista—leninista) no ha dejado de mantener desde el principio hasta hoy.

NOTAS

(1) Resolución del Comité Central del PCE (septiembre 1957)
(2) Declaración del Comité Ejecutivo del PCE (junio 1964)
(3) S. Carrillo. "Informe del Comité Central al VI Congreso del PCE".
(4) S. Carrillo. "Informe del Comité Central al VI Congreso del PCE".
(5) Lenin. "La revolución proletaria y el renegado Kautsky".
(6) Intervención de S. Carrillo en Berlín, el 26 de septiembre de 1964.
(7) Marx y Engels. Prólogo a la nueva edición del "Manifiesto Comunista", 24 de junio de 1872.
(8) Engels. Prólogo de 1881 a "La guerra civil en Francia".
(9) Lenin. "El Estado y la revolución".
(10) Lenin. "La revolución proletaria y el renegado Kautsky"
(11) Lenin. "El Estado y la revolución".
(12) Lenin. "Las elecciones a la asamblea constituyente y la dictadura del proletariado".
(13) Stalin. "Fundamentos del leninismo".
(14) José Díaz. "El Partido Comunista quiere un Ejército regular para ganar la guerra". Enero de 1937.
(15) S. Carrillo. "Después de Franco ¿qué?".
(16) Declaración del Comité Ejecutivo del PCE de mayo de 1965

Esbozo de Historia del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

CAPITULO III (Continuación)



Aclaraciones sobre la política revisionista bajo el franquismo y posiciones del P.C.E.(marxista-leninista)

1. La llamada "lucha por la eliminación de las formas fascistas de poder de la dictadura del capital monopolista".

Esta eliminación de la que hablaba Carrillo desde finales de los años cincuenta, se "conseguiría" mediante una "confluencia" de la "liberalización" franquista con la huelga nacional pacífica preconizada por Carrillo; esa "confluencia" tendría lugar mediante el entendimiento y las componendas entre el partido revisionista y las fuerzas de la reacción, lo cual llevaría al establecimiento de un Gobierno que otorgaría las libertades formales y convocaría Cortes constituyentes, dando paso a un régimen "democrático—liberal" del capital monopolista. Esto constituiría para Carrillo "la primera fase de la revolución democrático—burguesa antifeudal y antimonopolista" (!).

Como se decía en las "Adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo", publicado por el PCE (marxista—leninista) en 1966: las raíces de esos planteamientos son hondas en el revisionismo de Carrillo. Su base está en la actitud electoralista, en el cretinismo parlamentario, es decir, en el embellecimiento de la democracia burguesa formal, en la tergiversación de la esencia de esa democracia burguesa formal, presentándola como "democracia" en general, por encima de las clases, en cuyo marco puede triunfar la expresión de la voluntad popular.

Los revisionistas españoles emprendieron la vía del electoralismo ya en 1957 cuando decían: "Los comunistas no concebimos la Jornada de Reconciliación Nacional (que entonces estaba en preparación) como un movimiento subversivo, como una conspiración, ni como un choque violento contra la dictadura... Dada la imposibilidad de manifestarse por medio del sufragio, nosotros vemos en dicha Jornada un amplio y unánime plebiscito nacional" (1). Es decir, que si hubiera posibilidad de expresarse por medio del sufragio, ni siquiera esa forma tan pacífica de lucha que no tiene nada de subversivo, ni siquiera una acción de ese tipo, sería necesaria, pues sería más fácil y más cómodo expresarse mediante la papeleta de votación.

En el VI Congreso del PCE (1960), tras los lamentos de Carrillo por la falta de elecciones, el Programa allí aprobado decía que: "El PC apoyaría a todo Gobierno de transición, formando parte de él o desde fuera, que se comprometiese a realizar una política inspirada en el programa más arriba enunciado", programa cuyo punto esencial era la necesidad de elecciones. Es decir, que lo de menos, para los revisionistas, es quién controla las elecciones desde el aparato estatal e incluso desde el Gobierno; lo único que importa es que las elecciones se celebren.

En este camino, la dirección de los revisionistas, en su declaración de junio de 1964, reclamaba el sufragio universal como "la fuente de poder legítimo", y llegaba a decir que: "El restablecimiento de las libertades democráticas significaría que el capital monopolista perderá la hegemonía política que "manu militari" se asegura hasta el presente y que su pretensión hegemónica futura en el terreno político habrá de intentar asegurársela por el juego de la lucha de partidos" (2). Aquí desaparece por entero toda preocupación por saber quién controla el aparato estatal, llegándose a decir que incluso una modificiación de las *formas fascistas de poder* de la dictadura del capital monopolista, automáticamente entrañaría la pérdida del poder militar de la oligarquía.

Lenin, criticando el electoralismo, decía:

"Estas circunstancias son las que pierden de vista los devotos de la 'democracia consecuente' quienes imaginan que con votaciones se pueden resolver los problemas políticos más importantes. En realidad, estos problemas, si se trata de problemas agudos y exacerbados por la lucha, los resuelve la guerra civil". (Lenin, "Las elecciones a la asamblea constituyente y la dictadura del proletariado")

La llamada por los revisionistas "lucha por la eliminación de las formas fascistas de poder de la dictadura del capital monopolista" incurre en cuatro aberraciones políticas desde el punto de vista del proletariado y del marxismo:

— Incurre en la ilusión de creer que *alguna vez* la clase dominante en España respeta las normas del juego democrático. La experiencia demuestra la falsedad de esta ilusión ya que lo hacen sólo cuando les interesa.

— En segundo lugar, se basa en la deliberada ignorancia de que bajo el yugo de la oligarquía, aún con formas "democráticas" de poder, las clases oprimidas no tienen posibilidades de organización y de expresión *ni remotamente comparables a las de la oligarquía y de la burguesía en general*; que las clases populares sólo pueden acceder a los más amplios y mejores medios de organización y de expresión a través de la lucha contra sus opresores.

— En tercer lugar, esa "lucha" parece desconocer el hecho de que bajo el yugo de la oligarquía, con no importa qué formas de poder, esa clase opresora y antinacional, puede controlar y amañar totalmente cualquier elección o referéndum, teniendo en sus manos el aparato estatal.

— En cuarto lugar, semejante "lucha" trata de ocultar las razones, las causas en virtud de las cuales existía siempre tienen las clases medias, oscilando siempre entre el odio a la oligarquía y el miedo al proletariado.

Así pues, a las clases medias burguesas se le plantean tres caminos políticos, tres actitudes a seguir: Pueden inclinarse hacia la oligarquía pero entonces será para subordinarse a la clase dominante que es más fuerte que ellas. Puede coincidir circunstancialmente con la clase obrera pero entonces puede ser por dos razones y con dos objetivos. En el caso de que el proletariado aparezca dividido, desorientado o débil, será para utilizar a la clase obrera a su servicio, es decir para que el proletariado "le saque las castañas del fuego" con respecto a la oligarquía, o bien para llevar al proletariado al terreno de la colaboración de clases, a la "reconciliación nacional" y a ponerlo en realidad al servicio de la oligarquía. Solamente en el caso de que la clase obrera aparezca unida, sabiendo lo que quiere y cómo lo quiere, más fuerte que la oligarquía políticamente, sólo entonces una parte de las clases medias se aliarán al proletariado y aceptarán, aún teniendo en cuenta sus vacilaciones, y a regañadientes, su dirección.

Por otro lado, de todas las clases no monopolistas, la más numerosa es el proletariado. Eso aparte de su grado de organización, su dinamismo, su capacidad de lucha, su conciencia de clase muy superiores a los de la pequeña y media burguesía. Por consiguiente la revolución española en esta etapa no puede ser una revolución burguesa, sino *una revolución popular de contenido socialista dirigida por el proletariado*. .

Partiendo de su concepción de la "revolución" española como una revolución burguesa y antifeudal. Carrillo entiende, lógicamente, que su objetivo es el desarrollo del capitalismo, el desarrollo de la burguesía. Así dice: "El contenido del programa inmediato del P.C. encaja en los límites del marco de la sociedad burguesa: no representa NINGUNA AMENAZA para la burguesía como clase; por el contrario, su aplicación facilitaría el desarrollo de la misma burguesía..." (4) Por supuesto que un programa que no constituya *ninguna amenaza* para la burguesía como clase sólo puede ser un programa burgués.

Consecuentemente con esos planteamientos Carrillo señala como objetivo estratégico en esta etapa el establecimiento, no de un poder democrático popular, sino de una democracia burguesa por muy "antifeudal y antimonopolista" que se proclame. Cierto que en general procura no definir su carácter de clase. Habla de un "Estado democrático", una "salida democrática" una "alternativa democrática". A esos señores revisionistas les son aplicables aquellas palabras de Lenin: "Es lógico que un liberal hable de 'democracia' en términos generales. Un marxista no se olvidará nunca de preguntar: ¿para qué clase?" (5). Los revisionistas se han olvidado de pensar los problemas políticos en términos marxistas pensar los problemas políticos en términos marxistas y reflexionan como un liberal burgués, en términos de "democracia" en abstracto, por encima de las clases.

3. Negación de la necesidad de destruir el aparato estatal franquista.

Respecto a esta cuestión decía ya en 1966 el libro "Adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo" publicado por el PCE (marxista—leninista):

El principio marxista—leninista de la necesidad de la revolución violenta se centra, principalmente, en la necesidad de destruir el aparato del Estado de los capitalistas y terratenientes. Criticando esta justa tesis marxista—leninista, Carrillo decía en 1964: "Tomando la experiencia concreta de uno u otro país. ALGUNOS llegan a la conclusión de que la clase obrera y las fuerzas democráticas no pueden alcanzar el poder sin antes destruir radicalmente el aparato del Estado". (6). Frente a esta tesis, Carrillo afirmaba "la posiblidad de abordar la *transformación* del Estado, no exclusivamente destruyendo el aparato estatal por medio de la lucha armada, sino por las reformas democráticas..." (6).

Ante todo ¿a quién se refiere Carrillo cuando dice ALGUNOS? A Marx, Engles, Lenin y Stalin. Marx y Engels expusieron desde los primeros momentos de su labor como teóricos revolucionarios de la clase obrera la tesis de que el proletariado necesita implantar un nuevo Estado, una nueva dictadura como organización especial de violencia contra la burguesía; desde que formularon esta tesis, clave del marxismo, se les planteó el problema de si es concebible que pueda crearse una organización semejante sin destruir previamente, sin desmontar, aquella máquina estatal creada para sí por la burguesía.

Después de la Comuna de París, Marx y Engels ratificaron esta tesis, desarrollándola. En 1872 decían: "...La Comuna ha demostrado sobre todo, que la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines..." (7). En 1871, Engels escribía "La Comuna tuvo que reconocer desde el primer momento que la clase obrera, al llegar al poder, no puede seguir gobernando con la misma máquina del Estado; que tiene de una parte, que barrer toda la vieja máquina represiva utilizada hasta entonces contra ella y, de otra, precaverse contra sus propios funcionarios y diputados..." (8)

Son innumerables los pasajes de Lenin donde afirma esta misma tesis con mayor fuerza. Lenin dice: "La revolución *consiste* en que el proletariado DESTRUYE el aparato administrativo y todo el aparato del Estado, sustituyéndolo por otro nuevo, formado por los obreros armados" (9). "La revolución proletaria es imposible sin destruir violentamente la máquina del Estado burgués y sin sustituirla por otra nueva" (10). "Pero nosotros iremos a la ruptura con todos esos traidores al socialismo y lucharemos por la destrucción de toda la vieja máquina del Estado para que el mismo proletariado armado sea el gobierno" (11). "Cómo puede convertirse el poder estatal en manos del proletariado en instrumento de su lucha de clase para ganar influencia entre las masas trabajadoras no proletarias, para atraerlas, a su lado, para arrebatárselas a la burguesía? En primer lugar, el proletariado lo consigue por el hecho de que *NO pone en marcha el viejo aparato del poder estatal*, sino que *lo hace añicos*, no deja de él piedra sobre piedra a despecho de las lamentaciones de los asustados filisteos y de las amenazas de los saboteadores —y crea un *nuevo* aparato estatal—" (12).

Stalin decía: "La ley de la revolución violenta, la ley de la destrucción de la máquina del Estado burgués como condición previa de esta revolución, es una ley inexcusable del movimiento revolucionario en los países imperialistas del mundo" (13). Y también dijo Stalin: "La dictadura del proletariado no puede surgir como resultado del desarrollo pacífico de la sociedad burguesa: sólo puede surgir como resultado de la demolición de la máquina del Estado burgués, de la policía burguesa, del Ejército burgués, del aparato burocrático burgués".

Nuestro gran dirigente y maestro, el camarada José Díaz, educó a nuestro Partido en la tesis marxista—leninista de la necesidad de destruir el aparato estatal de la reacción. Después del triunfo electoral del Frente Popular, en febrero de 1936, José Díaz exhorta a los republicanos a que pusieran en práctica medidas efectivas para reemplazar al viejo ejército monárquico y de casta por un ejército verdaderamente republicano. José Díaz decía: "Nosotros queremos un ejército con arreglo a la situación que vivimos en estos momentos; queremos un ejér-

los que habían hecho méritos de guerra contra el pueblo, a toda una nueva clase de privilegiados y paniaguados de la dictadura franquista que pasaron así a formar parte de esas nuevas clases medias de la industria, el comercio y del campo, así como del aparato estatal y sindical. Gran parte de ese sector de la actual burguesía tiene pues su origen y debe cuanto posee a la dictadura fascista y no es fácil ni que quiera ni que pueda olvidarlo, ya que económica y políticamente está estrechamente relacionada con las castas reaccionarias, y ello pese a que objetivamente la política antinacional de la dictadura perjudique sus intereses materiales e incluso cause la ruina de algunos de ellos.

Pero además del aplastamiento y destrucción económica de las antiguas clases medias, la dictadura fascista también procedió a su eliminación política. En efecto, la oligarquía financiera y terrateniente, que había visto peligrar su propia existencia y su dominio en todos los terrenos, decidió suprimir ese peligro políticamente, reforzando su control, su presencia exclusiva y su propia ideología de clase, no dejando espacio alguno a ninguna posición política independiente, o que tuviera otras posiciones políticas que las suyas. La "democracia burguesa" quedó totalmente suprimida y sus defensores —es decir, los sectores democráticos de las clases medias— fueron perseguidos.

La oligarquía, considerando que sus propias contradicciones internas y la actividad de los partidos pequeño—burgueses habían constituido un factor disolvente en la etapa anterior, que la habían debilitado en una fase muy delicada, decidió suprimir todo el "juego" político parlamentario y "unificar" su política concentrando el poder en manos de una camarilla militar muy restringida bajo el mando de Franco. Este esfuerzo "unificador" afectaba a todas las esferas de la vida. Toda tendencia autónoma en el campo de la cultura y de la vida intelectual se veía reprimida. La censura gubernamental imperaba soberana sobre todas las manifestaciones del arte y de la cultura. La moral pública estaba sometida a los cánones de la moral católica tradicional.

Así pues, al igual que ocurrió en el terreno económico, la oligarquía segregó, política, culturalmente, nuevos sectores y clases medias, cuyo pensamiento político, cuya ideología y cuya manera de vivir, fueron un reflejo de los intereses, de la política y de la ideología de la oligarquía bajo el fascismo. Si por un lado tenía necesidad de pequeños capitalistas para las industrias subsidiarias y de tenderos que asegurasen los canales de distribución de sus mercancías en la etapa de economía "autárquica", igualmente necesitaba la oligarquía testaferros políticos y pseudo—intelectuales que se encargasen de difundir y defender sus intereses. Ese fue el origen de las nuevas clases medias de la dictadura fascista de Franco. Esta situación era la que iba a permanecer con pocos cambios durante los primeros 20 años de dictadura.

Cuando se produce a partir de los años 60 el proceso de industrialización acelerado y anárquico, forzado por el imperialismo y también por la oligarquía que buscaba ampliar económicamente la base social de la dictadura fascista que se había ido estrechando cada vez más, surgen y aparecen nuevas capas burguesas.

Estas nuevas clases medias van a constituir una capa, un sector cada vez más numeroso, más amplio, pero que en el conjunto de la burguesía continúa siendo minoritario, y están formadas principalmente por pequeños e incluso medianos comerciantes, intelectuales, estudiantes, y sobre todo por profesionales (abogados, periodistas, médicos, profesores, etc.) no encumbrados y que frecuentemente y cada vez más se encuentran en una situación profesional sin salida o infravalorada, lo cual les hizo despertar a la vida política, rechazando el fascismo y sumándose, en una u otra forma, a la lucha antifranquista.

Esta burguesía antifascista no disponía de ningún partido de su clase (pues los antiguos partidos republicanos o el viejo PSOE habían dejado de existir prácticamente en el interior de España y solamente vegetaban en el exilio), ni tampoco pudo dotarse de una organización propia. Así pues lo que hizo fue incorporarse a aquellos partidos u organizaciones presentes y que le ofrecían la posibilidad de canalizar su radicalismo. Claro está que la incorporación, a veces en cantidad relativamente no despreciable, de las clases medias, por ejemplo al P"C"E aceleró su transformación y la facilitó, en una agrupación política representativa de diversas corrientes no proletarias: aristocracia obrera, pequeña y media burguesía, técnicos y profesionales, etc., proceso facilitado por la propia dirección del P"C"E, que era una camarilla degenerada y revisionista ya anteriormente.

La evolución política de estas clases medias no fue acompañada por un abandono de las posiciones de clase propias de la pequeña y media burguesía, sino por un proceso de radicalización ligado a la existencia en España de una dictadura militar—fascista que se basaba para gobernar en el puro y simple empleo de la violencia y les negaba toda posibilidad de expresión. Estos sectores se identificaron con los puntos de vista políticos y organizativos del proletariado, pero no en función de la aceptación de unas posiciones de clase del proletariado, sino sobre la base de una conciencia y unos intereses antifascistas y antiimperialistas, ligados a factores momentáneos. Cuando la situación política se modificase en algún aspecto beneficioso para su clase y sus intereses, esos sectores burgueses que se habían unido por ejemplo al P"C"E, lo abandonarían, ya individualmente, ya en grupo, como ha ocurrido a partir de 1978.

Por todo lo anteriormente expuesto, en España tras la implantación de la dictadura franquista, se puede observar que las clases medias burguesas carecen de todo lo necesario para asumir la dirección del poder. Ni quieren ni pueden hacerlo. Para poder establecer una democracia burguesa, "antifeudal y antimonopolista" como decía Carrillo, les falla algo tan esencial como es la inexistencia de unas clases burguesas pequeñas y medias con la necesaria entidad e independencia, así como con más fuerza económica y política que los sectores oligárquicos, juntos o por separado.

En realidad, el momento en que las clases burguesas tenían una misión histórica que cumplir como clase independiente o dirigente, ha pasado ya, y frente al resto de la sociedad, estas clases carecen de fuerza para afirmarse como clase independiente con sus propios objetivos económicos, sociales y políticos. Las dos clases que en España están en condiciones de hacer esto son sólo la oligarquía o el proletariado.

Todo ello no significa que no existen contradicciones objetivas entre distintos sectores de las clases burguesas y la oligarquía. Muy al contrario, es un hecho indiscutible que sectores importantes de la media burguesía y más aún de la pequeña burguesía, tienen intereses opuestos a la clase dominante, a la oligarquía, primero por estar oprimidas por ésta, y segundo por estar también oprimidas por el patrón de la oligarquía, el imperialismo yanqui. Su problema reside por un lado en que carecen de suficiente fuerza y entidad, es decir que socialmente son débiles, y por otro en que políticamente las clases medias no tienen todavía plena conciencia del camino que deben seguir, lo cual es aprovechado por los cabecillas que en muchos casos han sido colocados ahí por la oligarquía para llevar a estas clases medias por el camino de la colaboración. En este caso se ven ayudados por la actitud política oportunista, vacilante y timorata que en España un régimen fascista. En los países imperialistas el capital financiero logra "atenuar" provisionalmente las contradicciones internas, creando una amplia aristocracia obrera en la metrópoli y unas clases medias numerosas. Donde no ocurría así (por ejemplo, en España, al menos en gran escala, durante los años treinta e incluso después) la explotación de las masas trabajadoras y del pueblo en general, se hace más brutal y, también por consiguiente, es mayor la resistencia de las masas a dejarse explotar y oprimir. Para aplastar esa resistencia es para lo que la oligarquía monopolista implante las formas fascistas de poder, como ocurrió en España tras la guerra civil.

A este propósito, se decía ya textualmente en las "Adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo" publicado por nuestro Partido en 1966:

> "Si algún día en España el poder dictatorial de la oligarquía y de los imperialistas yanquis se vistiera de mantos democráticos, ello no estaría queriendo decir que el pueblo había arrancado una salida democrática a la situación en forma pacífica. Lo que en realidad estaría queriendo decir es que el pueblo había sido burlado y engañado, y que la expoliación por parte de la oligarquía proimperialista seguiría sin que ésta tuviera que desplegar su gran aparato de fuerza. Tendríamos que decir que la oligarquía había hecho un estupendo negocio, como siempre, a costa del pueblo".

Los hechos han confirmado plenamente estos análisis. Pero de lo que no hay duda es de que en España no habrá elecciones auténticamente democráticas y libres sin la previa destrucción del aparato estatal franquista. La libertad de las elecciones no puede estar custodiada por ese monstruoso aparato de represión que ha violado tantísimas veces a lo largo de nuestra historia la voluntad mayoritaria del pueblo. Mientras no haya sido destrazada esa máquina de terror para los trabajadores, implantando el poder soberano del pueblo, no habrá en España elecciones verdaderamente libres y democráticas. Todo a lo más, un simulacro de ellas. Pues, como se escribía en las "Adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo":

> "Incluso si bajo la dictadura del capital monopolista y de los yanquis se proclamaran en una constitución ciertas libertades formales, quedaría en el papel. Su aplicación se vería imposibilitada por el sabotaje del aparato estatal franquista"

Paralelamente a estas firmes posiciones de principios el Partido Comunista de España (marxista—leninista), al aplicar un método científico y materialista al análisis de la situación política y de la lucha de clases en España, llegaba ya en 1966 a prever y sintetizar las futuras maniobras oligárquicas con una gran clarividencia en este texto fundamental. Así se decía textualmente en el II Capítulo de "Adulteraciones del equipo de Santiago Carillo" (Pags. 57 y 58):

> "Actualmente la oligarquía proimperialista está, efectivamente, tratando de modificar las *formas* de su poder político. Quiere reemplazar las formas actuales de la dictadura franquista por otras. Pero ¿por cuáles? Lo que quiere es instaurar un neofranquismo, un régimen semejante al actual en todo lo esencial: mantenimiento del aparato del Estado franquista, represión y terror contra las fuerzas democráticas y nacionales. Las diferencias con lo cual serían mínimas: "retoques" en la manera de "elegir" las llamadas "cortes del Reino", una pluralidad de partidos *oligárquicos*, legalización de una oposición domesticada (papel que muy bien podrían asignarles a los revisionistas), sustitución de los actuales "sindicatos" verticales por una o varias centrales amarillas y, probablemente, restauración de la Monarquía...
>
> Que ésta es la perspectiva hacia la que se encaminan las castas oligárquicas en el poder con el apoyo y el estímulo de los imperialistas yanquis es algo que no ofrece ninguna duda. Todos los capitostes de la reacción, todos los órganos de expresión de las diversas fuerzas fascistas integrantes del "Movimiento Nacional", etc., etc., se pronuncian inequívocamente por una salida de ese tipo, mediante una evolución por arriba, a partir de las actuales estructuras políticas del caudillaje. Esa unanimidad en lo esencial no quita que se produzcan discrepancias en las modalidades de la maniobra neofranquista y sobre todo rivalidades por los altos puestos del aparato estatal dentro de la oligarquía.
>
> Ahora bien, ¿apoyará Carrillo una salida reaccionaria de ese orden?. Es decir, ¿apoyará a un régimen neo-franquista que conserve íntegro el *contenido* político del caudillaje y que al igual que éste, "meta en cintura" a las fuerzas progresistas y revolucionarias? Hay que decir que no sólo lo apoyará, sino que está preparando ya una salida de ese género en compinchamiento con otros círculos de la reacción española y bajo las consignas del imperialismo yanqui...
>
> Esa Monarquía borbónica, ultarreaccionaria, antipopular y antinacional que están preparando los imperialistas y sus lacayos sería la continuación del franquismo con un maquillaje "constitucional", "parlamentario".



2. La tergiversación de Carrillo sobre la fase de la revolución en España.

Según los planteamientos revisionistas basados en política de "reconciliación nacional" y expuestos por Carrillo a principios de los años 60, después del cambio de las formas de poder de la oligarquía proimperialista, se tendría que pasar, por vía electoral y parlamentaria, a un poder que ellos denominaron, bien "democracia política y social", bien "democracia antifeudal y antimonopolista".

Ante la pregunta que de inmediato surge al topar con ese problema, es decir, ¿cuál es el carácter de la revolución española en su etapa actual? ya que de ese carácter depende la clase de poder que, con dicha revolución, se quiere implantar, los revisionistas afirmaban ya entonces: "En su fase inmediata la revolución española es una revolución democrático—burguesa" (3), empleando Carrillo también en otros lugares la definición de una "revolución antifeudal y antimonopolista".

Ahora bien, el PCE (marxista—leninista) ya señaló desde 1966 en el libro "Adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo" que semejantes definiciones son falsas de raíz. Una revolución democrático—burguesa es aquella que dirige algún sector de la burguesía o de la pequeña burguesía, o bien aquella en la que la fuerza numéricamente determinante está constituida por pequeños burgueses (campesinos, pequeños comerciantes, artesanos, etc.) y que, por supuesto, en tanto que revolución se plantea la conquista del poder político, económico y militar, arrojando de él a la clase en el poder (en este caso a la oligarquía) para construir un nuevo estado "democrático—burgués".

No era tal el caso de España en los años 60, y menos todavía a medida que pasaba el tiempo. Esos planteamientos políticos demostraban que Carrillo, y con él los revisionistas de distinto pelaje, no hacían un análisis marxista, a la hora de analizar las clases, su evolución y sus intereses.

Un análisis materialista histórico de la evolución de la sociedad española nos demostraba que durante el reinado de Isabel II (1833-1868) se había llegado a una fusión entre la nobleza terrateniente y la alta burguesía (bajo el predominio de la primera), formándose así una gran burguesía terrateniente y bancaria, la cual llevó a cabo, en cierta medida, una transformación de las relaciones de producción que, en lo fundamental, pasaron de ser feudales, a ser capitalistas atrasadas, pero bajo la preponderancia del capital extranjero (particularmente en aquella época, francés e inglés), y arrastrando el lastre de la supervivencia de los grandes latifundios en el campo.

Esta situación iba a mantenerse hasta el momento en que, con la II República y sobre todo con el triunfo del Frente Popular, se iniciaron una serie de transformaciones sociales que se incrementaron durante la Guerra revolucionaria del pueblo español contra el fascismo.

Tras este paréntesis en el que la oligarquía perdió parcialmente el control de los medios de producción la dictadura franquista impuesta por las armas, procedió a una criminal e implacable contrarreforma agraria, restaurando el dominio de los terratenientes y caciques, así como a la implantación de los diversos mecanismos del capitalismo monopolista de Estado con el fin de acelerar y facilitar a la oligarquía el proceso de acumulación capitalista a costa de la superexplotación de las masas trabajadoras.

DECISIVAS REPERCUSIONES DE LA DOMINACION YANQUI EN ESPAÑA

Tras los vergonzosos acuerdos yanqui—franquistas de 1953, la oligarquía financiera y terrateniente en el Poder inicia un intenso proceso de subordinación económica a los intereses del capital financiero norteamericano. Los imperialistas yanquis comienzan a ejercer un control progresivo sobre las finanzas, la política y las fuerzas armadas de la dictadura, a controlar el comercio exterior, a saquear los recursos estratégicos del país, etc.

Los acuerdos militares y económicos con los EE.UU le abrieron a la oligarquía española el camino hacia la intensificación y expansión del proceso de acumulación de capital, que era incapaz de realizar con sus propias fuerzas por carecer de la posibilidad de explotar de una manera racional los recursos productivos del país.

Desde que en 1951 el Export—Import Bank concedió el primer crédito a Franco por valor de 62,5 millones de dólares, hasta 1963 la "ayuda" económica norteamericana alcanzó un valor global de 1.440 millones y medio de dólares, al mismo tiempo que aumentaban las importaciones masivas procedentes de los EE.UU. y disminuían las exportaciones españolas hacia allí. Esas cantidades se multiplicaron rápidamente durante los años siguientes. A ello se unía que esa "ayuda" no era gratuita, sino que el 65 por ciento de la misma fue en concepto de préstamos, el importe de los cuales, junto a los réditos, debieron facilitárselos después al Gobierno franquista, las masas populares con el fruto de su trabajo y su sudor, para poder serles reembolsados a los imperialistas yanquis.

A este mecanismo, que ya de por sí creaba dependencia, se unió la infiltración masiva de capitales norteamericanos en España a los que se dieron toda clase de facilidades de inversión (directa o de cartera, adquisición de bienes inmuebles, créditos, patentes, a través de terceros países, repatriación de beneficios, etc.). Hasta tal punto el proceso inversor fue rápido que ya el informe del "Commom Market Bussiness Reports" de 25 de abril de 1969 señalaba que: "Los Estados Unidos, ellos sólos, tienen en España una mayor participación económica y poseen mayores intereses que los restantes países del mundo juntos... incluidos los del Mercado Común, que ocupan el segundo lugar".

Mediante estas inversiones y préstamos, la oligarquía financiera y terrateniente española pudo conseguir los siguientes resultados:

1. Importar de EE.UU. principalmente gran cantidad de bienes de equipo, maquinaria, materias primas y otras mercancías que era incapaz de producir España.

2. Importar patentes y procedimientos de fabricación de diversos artículos.

3. Ampliar el mercado interior mediante pagos de salarios efectuados a cargo de la "ayuda" yanqui y de las inversiones norteamericanas.

4. Atenuar a corto plazo el tremendo desequilibrio de la balanza de pagos e incrementar las reservas de divisas lo que permitió a la oligarquía poseer una capacidad internacional de pago para respaldar su expansión industrial y atenuar —de cara al exterior— los efectos desastrosos de la desbordada inflación interna.

Por su parte el imperialismo yanqui aprovechó la ocasión para clavar su garra en España y subyugar a nuestro pueblo, con los objetivos de:

1. Exportar capital a nuestro país para extraer así, a expensas nuestras, mayores beneficios. En particular aprovechando la abundante mano de obra barata existente en España.

2. Subordinarse los principales monopolios capitalistas de nuestro país y, de esa manera, controlar los resortes de nuestra economía, a fin de poder inundar el mercado español con sus exportaciones de mercancías o fabricarlas aquí.

3. Poder descargar sobre las espaldas de nuestro pueblo (al igual que en otros países dominados) el peso de las crisis económicas y, por tanto, poder aliviar y desplazar sus efectos en el propio territorio de los Estados Unidos.

4. Controlar las fuentes de materias primas importantes existentes en España y saquear nuestros recursos estratégicos.

Y si esto fue así en el plano económico otro tanto ocurrió en todos los aspectos. En el plano militar y a partir de 1953, España es prácticamente una colonia norteamericana dominada y sometida militarmente a la voluntad y a los planes de la estrategia yanqui. A los Estados Unidos se les hizo entrega de importantes trozos de nuestro suelo para bases militares, terrestres, aéreas y navales, donde fueron acantonados miles y miles de soldados y agentes yanquis de diversa clase. El ejército franquista fue equipado con material norteamericano y los jefes y oficiales recibieron entrenamiento y adoctrinamiento por los "asesores" yanquis en España o en los EE.UU. España quedó convertida desde 1953 en un imenso Gibraltar yanqui al servicio de los planes y de la política del imperialismo norteamericano.

La dominación económica, política y militar fue unida igualmente a la dominación en el terreno cultural, El imperialismo yanqui, como toda potencia colonialista, hace cuanto puede por destruir la cultura popular, nacional, desnaturalizarla y, poco a poco, suplantarla por su propia "cultura", por su podrido modo de vida norteamericano, bajo la cubierta de una falsa "modernización". Además de la intoxicación "ideológica" a gran escala y a través de los más diversos medios, desde tebeos para niños hasta la actividad de la CIA, el imperialismo norteamericano con la complicidad de la clase en el poder en España, procedió a yanquizar la enseñanza y la Universidad española, a la colonización científica y tecnológica, a transformar el cine y la TV en instrumentos de la ideología yanqui, etc., etc.

Así pues, una de las características que siempre ha tenido el capitalismo español y su clase rectora, la oligarquía, es la de depender del capitalismo extranjero, del imperialismo. Pero esa dependencia se acentuó en el momento en que la oligarquía española, después de haber eliminado por entero del poder político a la pequeña y media burguesía y de haber consolidado su dominación durante la guerra contra nuestro pueblo (1936—1939) y durante los años siguientes, se dispuso a emprender el camino de la acumulación acelerada de capital y de la expansión de sus negocios.

Dado que desde entonces ninguna modificación ha intervenido en esta cuestión fundamental, no cabe la menor duda de que la oligarquía financiera y terrateniente y sus amos yanquis constituyen el enemigo principal del proletariado por ser la contradicción que existe entre ambos antagónica. Pero, además esa alianza entre los terratenientes y la gran burguesía desde el momento que estuvo en el poder mantuvo una política reaccionaria, conservadora y antinacional que no sólo estaba dirigida contra el proletariado y el campesinado sino también contra sectores de la pequeña y media burguesía, es decir, contra unas clases interesadas en una revolución democrático—burguesa por sus intereses de clase, aunque después, a causa de la particular situación en que se encontraban y se encuentran, oscilen y vacilen, presas en sus contradicciones entre la oligarquía y el proletariado.

Las razones y las causas de ello son múltiples y variadas, y aunque no vamos a centrarnos en ellas, baste mencionar la propia debilidad de la pequeña y media burguesía durante todo el siglo XIX y gran parte del XX, tanto cuantitativa como cualitativamente, lo cual hacía que, por sí sólas, estas clases medias fueran incapaces de imponerse e imponer sus intereses. Por consiguiente, y de forma casi constante, salvo en casos muy concretos, estas clases medias se alinearon, se aliaron y se subordinaron a la oligarquía financiera y terrateniente.



INFLUENCIA DECISIVA DEL FRANQUISMO EN LAS CARACTERISTICAS DE LAS CLASES MEDIAS EN ESPAÑA

Actualmente España es un país capitalista industrial en donde se ha llegado a la concentración monopolista y el capitalismo de Estado, aunque con múltiples incongruencias y contrasentidos, al mismo tiempo que en este proceso, el capitalismo y la oligarquía española se han subordinado en todo momento al capital extranjero y al imperialismo, inglés y francés hasta 1931, alemán e italiano hasta 1945, norteamericano después.

La oligarquía, pues, ha alcanzado todos sus objetivos. Ya no puede ir más lejos, ni económica ni políticamente. Puede, en todo caso, modificar algunos mecanismos de explotación y de opresión pero no puede cambiarlos. Ahora le toca morir y desaparecer. Pero, ¿y las clases medias?, ¿y la media y pequeña burguesía? He aquí que políticamente han fracasado cada vez que han intentado llevar a cabo la revolución democrático—burguesa. He aquí que *económicamente* sus objetivos, sus ambiciones han sido rebasados por la oligarquía.

Antes de 1939 existían amplios sectores de las clases medias que, si bien tenían la doble naturaleza que ya se ha señalado, sin embargo no estaban económica ni políticamente bajo la influencia directa y el estrecho control de la oligarquía. Ello explica su papel durante la guerra civil. Pero la situación se modifica a partir de 1939 con la implantación de la dictadura fascista de Franco, tras la derrota de las fuerzas populares.

Al hacerse con el poder en 1939, las fuerzas fascistas represaliaron ferozmente, no sólo a las clases trabajadoras, sino también a extensos sectores de las clases medias que habían permanecido del lado de la República o que no se había sumado al bando fascista. Muchos de ellos fueron represaliados y desposeídos de sus bienes y arrojados a la miseria o al exilio. Pocos de estos lograron sobrevivir normalmente en tanto que clase. Además, el fascismo, para arrebatar a los campesinos pobres las tierras que habían sido repartidas por la República y al confiscar los bienes de los propietarios industriales no fascistas, los entregó a los criminales de la Falange, a

El viaje de Obiang a Madrid...

(Sigue de pág. 1)

neanos y marroquíes, con sus metralletas bajo el brazo.

Y héte aquí también, que el flamante Presidente "socialista" del Gobierno, acompañado también de sus ministros, comenzando por el inefable Morán, le espera al pie de la escalerilla para darle la mano, acompañarle personalmente al Hotel Ritz y mantener con él una reunión de cuatro horas, que se desarrolló con "absoluta franqueza, de una comunicación plena y absolutamente abierta" (declamación del protagonista principal González en el segundo acto).

El Rey Juan Carlos I de Borbón, para dar relevancia al "acontecimiento", suspende sus vacaciones para poder saludar al tiranuelo en el Palacio de la Zarzuela.

El nudo de la obra (y perdonen que les contemos el argumento) estriba en que el Gobierno español (los anteriores y el que preside González) destinan 1.700 millones de pesetas anuales para mantener en pie al régimen criminal y marioneta de Guinea Ecuatorial, que tiene al pueblo sumido en la más completa miseria e ignorancia. Resulta que ese régimen corrupto y represivo, se embolsa el dinero simplemente, sin que de él se aprovechen suficientemente los negociantes españoles que buscan, con el dinero de los contribuyentes, saquear las riquezas naturales del país (café, cacao, madera, etc.). La deuda llega a 6.500 millones de pesetas y el clan de Obiang declara que no tiene intención ni de pagarlo, ni nada de nada, y que además quiere más dinero.

Resulta que la miseria popular puede generar revueltas y, por otro lado, las diversas potencias imperialistas (EE.UU. a través de España y Marruecos, Francia con grandes intereses en la zona, la URSS con creciente influencia en el clan de los mongomos, China,...) también buscan su parte en el saqueo.

Los responsables de la metrópoli, deciden que esta situación puede crear "desequilibrios en el status de la zona" (González, en un *aparté* se entrevista con el Presidente de Guinea Bissau) y González y el Rey deciden recibir al dictadorzuelo con todo boato para convencerle de que sea más sensato y obediente.

Para buscar atraer la atención del espectador, como ingrediente dramático, aparece en escena un tal Sargento Micó, del mismo clan que Obiang, golpista como él y que además, después de una de sus fechorías (sin que quede esclarecido por qué—) se refugia en la embajada española. Después de entregar a Micó en manos de Obiang, González, Morán y el mismo Rey, intervienen para que le sea conmutada la pena de muerte. Obiang dice que quiere "pelas" y los de la metrópoli que nanay que hay que controlar los dividendos (!).

Y para colmo, el desenlace es de lo más burdo y grotesco. Obiang, después de broncas entre los rufianes de la colonia y los guardianes de la metrópoli, acepta el control del alcahuete imperialista Fondo Monetario Internacional, y como prueba de amor "a la madre patria" se compromete a favorecer a los enviados de la metrópoli en el negocio del café, el cacao y la madera. A cambio de seguir recibiendo las "pelas", Obiang conmutará la pena de Micó y aceptará que los rufianes guineanos y marroquíes sean acompañados de policías civilizados de la metrópoli.

En la última escena del truculento sainete, González celebra los encantos de Obiang y hace una encendida declaración de amor por el dinero de los contribuyentes que va a ir a parar a Guinea. El Rey lo sanciona todo con una cordial entrevista de media hora. Y, mientras tanto, los comparsas de la oposición títere, sin saber dónde meterse, con un escrito en el portafolios qué no saben a quién entregar (no está claro si finalmente se lo dieron al conserje del Hotel Ritz).

Mala, muy mala la representación y mucho peor la obra. El actor González ha estado fatal, (el lector disculpará que no hagamos crítica de otros personajes, pues gozan de los más altos favores constitucionales). González, pese a tener buenos padrinos norteamericanos y alemanes y una buena agencia de publicidad,es un mediocre personaje de una mala comedia.

¿Hasta cuándo tendremos que soportar estos "vaudevilles" de baja estofa? El público, en este caso, la lucha de los pueblos de España y de Guinea por sus libertades y una verdadera democracia, tienen la última palabra.

Albania: Enver Hoxha...

(Sigue de pág. 8)

venciones brutales de los enemigos exteriores imperialitas y revisionistas, nuestro Partido ha seguido una política consecuente y ha tomado una serie de medidas para la preparación multilateral, política, militar y técnica del Ejército y de todo el pueblo. Ha elaborado de forma científica los principios de nuestro arte militar de la lucha popular en los cuales se guía nuestro Ejército para la defensa del país. La vida ha confirmado la justeza de esta línea marxista—leninista del Partido. Tenemos hoy en día, una defensa poderosa e invencible, un Ejército preparado y equipado de forma óptima con las armas necesarias, inquebrantablemente fiel al pueblo y al Partido.

La consigna del Partido "la defensa de la patria es un deber que supera a todos los demás" se ha inculcado profundamente en la conciencia del pueblo entero. Los intereses del Ejército son inseparables de los intereses del pueblo. Todo el pueblo está en armas y el Ejército es verdaderamente el defensor de sus intereses supremos.

Camaradas comandantes, comisarios, soldados:

Las situaciones actuales internacionales exigen de nosotros que seamos vigilantes, para que los enemigos no nos cojan nunca de improviso. Por lo tanto, es vuestro deber, mientras seguís el camino marcado por el Partido, que hagáis todos los esfuerzos para reforzar más la prontitud combativa y la disciplina. Tenéis que perfeccionar el arte militar, asimilar siempre mejor la estrategia y la táctica según los requisitos de nuestro arte militar popular.

Nuestro pueblo desea la paz y la colaboración amistosa con los pueblos. Pero no olvidéis nunca las amenazas que hacen pesar contra nuestro país los imperialistas, los socialimperialistas, los revisionistas y los otros enemigos de los pueblos. No rebajéis nunca la vigilancia, vivid constantemente en consonancia con las situaciones; luchad contra cualquier manifestación de liberalismo y de menosprecio del enemigo.

Reforzad sobre todo sin descanso, los lazos del Ejército con el pueblo, forjad cada día la unidad alrededor del Partido, elevad siempre más la conciencia política y vuestro nivel ideológico y cultural, justificad honradamente el prestigio de nuestro Ejército Popular, el respeto que sienten hacia él nuestras masas trabajadoras.

Preservad y desarrollad más las brillantes tradiciones militantes y las altas cualidades morales de nuestro pueblo, conservad siempre el espíritu revolucionario del Ejército guerrillero de Liberación Nacional del que sois los dignos sucesores.

El Partido confía en que los soldados y los oficiales, todo el conjunto de las fuerzas armadas, nuestro pueblo entero, bajo la dirección del Partido, obrarán incansablemente por el refuerzo continuo de nuestro Ejército glorioso, por asegurar la defensa de nuestra patria socialista para que ningún enemigo se atreva a atacar la libertad y la independencia de Albania socialista.

¡Viva el 40 Aniversario de la fundación de nuestro Ejército Popular!

¡Viva nuestro pueblo heroico!

¡Viva el glorioso Partido del Trabajo que creó, inspira y dirige nuestras fuerzas armadas!

El Comandante Supremo de
Las Fuerzas Armadas de la
República Popular Socialista
de Albania
Enver Hoxha

Tirana, 10 de julio 1983

NO HAY DINERO PARA NUEVOS AVIONES CONTRA INCENDIOS

Tras la indignante y bochornosa campaña lanzada por el Gobierno para justificar la compra de aviones yanquis del programa FACA, que costará al pueblo español varios cientos de miles de millones de pesetas, nos encontramos con la noticia de que el Estado carece en estos momentos de fondos para ampliar la flota aérea contra los incendios forestales, compuesta por 12 viejos hidroaviones —tres de los cuales no están en condiciones de operar— y media docena de avionetas alquiladas.

Se trata de algo verdaderamente increíble, en un país en el que sólo en los diez últimos años se han calcinado 911.905 hectáreas arboladas, con pérdidas materiales superiores a los 150.000 millones de pesetas y la muerte de 115 personas, además de una creciente desertización de comarcas y regiones, que supone una pérdida real para la economía del país verdaderamente incalculable.

Algo huele a quemado cuando un Gobierno que no tiene ningún escrúpulo en gastar esas gigantescas cantidades de dinero en preparar la guerra y potenciar la industria armamentista, permite que se quemen miles de millones de pesetas, de riqueza forestal del país, de medio de vida de decenas de miles de familias, sin mover un solo dedo para evitarlo.

Los jornaleros en lucha contra el paro...

(Sigue de pág. 1)

A la vez, a través de diversos medios controlados por la oligarquía, se está apoyando dicha reforma. Así, en Ecija, elementos fascistas, antiguos verticalistas incrustados en las oficinas de empleo, están manipulando para tratar, con el pretexto del retraso de la llegada de fondos, de enfrentar a los jornaleros con los pequeños campesinos y ganaderos y con los parados de otros sectores acogidos al empleo comunitario.

Así, durante las dos semanas anteriores se han producido retrasos en el pago en algunos tajos, produciéndose una concentración ante el Ayuntamiento.

Ante esta situación el Partido ha difundido una hoja informativa (la número 16 del campo) donde, tras analizar los recortes y expulsiones en el empleo comunitario, dentro de la política del PSOE de gastos militaristas y de "reconversión", denuncia y desenmascara la falsa "moralidad" del PSOE que hace recaer los efectos de la crisis sobre las clases populares, a la vez que mantiene la corrupción en la Administración, el pago de los curas, etc.

El Partido denuncia estas maniobras, tendentes a sembrar la división y el enfrentamiento entre nuestra clase.

Asimismo, el Partido ha asumido públicamente la defensa de los intereses de los jornaleros, pequeños campesinos y parados de otros sectores, que hoy están en el empleo comunitario. El Partido pide que se tomen medidas contra los terratenientes, ya que el objetivo de nuestra lucha es la tierra y la Reforma Agraria.

CORRESPONSAL

GRANADA



Un momento del emocionado homenaje realizado en Granada a los tres albañiles asesinados por la policía en julio de 1973

Con el paro y la miseria...

(Sigue de pág. 8)

obtención de mayores beneficios acarrea más millones de parados, bienvenidos sean, que gracias a ellos tenemos más ganancias y más libertad... de beneficios. Claro está que así ese ejército de parados de reserva, asegura una mano de obra más barata y unos salarios más reducidos, en relación al volumen de la producción y de los beneficios.

Esta contribución de los más de dos millones y medio de parados en España, de los 35 millones de parados en los países industrializados y de los más de 600 millones de parados de todo el mundo a la libertad capitalista, es una de las consecuencias de la política económica del imperialismo. Otra es el endeudamiento progresivo y enorme de los países menos desarrollados, menos industrializados y más sometidos al imperialismo, que les lleva a una situación de quiebra y les coloca a merced, aún más, del imperialismo. Y otra consecuencia ha sido la ruina de los países precisamente más pobres, los más atrasados, puramente agrícolas y productores de materias primas, ya que los precios de éstos han caído en vertical durante los últimos años. Por ejemplo, sobre la base de 100 en 1976, los índices de precios de las materias primas sólo alcanzan en 1983 al 74,8. Es decir, que las materias primas que importan los países industrializados las pagan un 25 por ciento más baratas que hace cinco años. Ahora bien, como los países pobres han perdido esa fuente de ingresos al disminuir el precios de sus exportaciones, han debido recurrir a los préstamos de los bancos de los países ricos, sobre todo norteamericanos, que les han prestado grandes cantidades a un tipo de interés muy alto, endeudando al país y sometiendo aún más su economía que debe comprar los productos elaborados a los países industrializados, con lo cual, esos países pueden superar la crisis gracias a la exportación de capitales y de mercancías.

Este es el círculo vicioso que ha puesto en pie el imperialismo. Para unos paro, inflación, endeudamiento, pobreza y miseria. Para otros, siempre mayores beneficios.

VANGUARDIA OBRERA

Con el paro y la miseria aumentan los beneficios del capital

La crisis económica mundial obliga a las empresas capitalistas, para sobrevivir, a exportar cada día más. Igualmente, para cada país, el excedente o el déficit en la balanza comercial, señala el éxito o el fracaso de la política seguida. Tanto para una empresa como para un país, es en los mercados externos donde se está dando la batalla decisiva. De ahí la verdadera "guerra comercial" que opone y enfrenta a las potencias industrializadas.

En plena crisis económica mundial, se observa pues, que las naciones industrializadas aumentan regularmente su parte del PNB consagrado a la exportación. Así, entre 1970 y 1980, en plena crisis, las exportaciones han aumentado del 19,5 al 23 por ciento del PNB en Alemania Federal; del 9,8 al 12,5 por ciento en Japón; del 15,9 al 22,2 por ciento en Gran Bretaña; del 12,8 al 17,8 por ciento en Francia. Sin embargo, la palma se la llevan los Estados Unidos que han aumentado sus exportación del 4,4 al 9,4 por ciento de su PNB, es decir que han duplicado su porcentaje.

Al igual ocurre con las empresas, en las que su estado de salud está determinado por la eficacia de su actividad fuera de las fronteras de su país. En 1981, por ejemplo, los bancos norteamericanos presentaron el siguiente balance: el CITICORP registró unos ingresos de 18.300 millones de dólares, de los cuales el 62 por ciento procedían del resto del mundo; la CHASE MANHATTAN BANK tuvo ingresos por valor de 10.750 millones, de los cuales, el 65 por ciento del extranjero; y la J.P. MORGAN, 6.800 millones, de los cuales el 63 por ciento de otros países. Para las catorce principales empresas financieras de EE.UU. la media de los ingresos procedentes del extranjero se elevó en 1981 al 53,5 por ciento de sus ingresos totales. Lo mismo ocurrió con otras empresas capitalistas además de los bancos. Los ingresos procedentes del extranjero representaron el 70 por ciento del total para la PAN AM, el 35,8 por ciento para TWA, el 70,1 por ciento para EXXON, el 83,9 por ciento para ATLANTIC RICHFIELD, el 48,1 por ciento para IBM, el 44,5 por ciento para XEROX, el 47,9 por ciento para DOW CHEMICAL, el 48,4 por ciento para FORD, el 41 por ciento para GOODYEAR, el 45 por ciento para COCA COLA, el 58,7 por ciento para COLGATE–PALMOLIVE, el 40,6 por ciento para SINGER y el 40,9 por ciento para WOOLWORTH

En plena crisis, de 1970 a 1981, las ganancias realizadas en el extranjero por los siete principales bancos de EE.UU. han pasado de 167 millones de dólares en 1970 a 1.323 millones, es decir, han pasado del 22 al 55 por ciento de sus beneficios totales.

Las operaciones industriales o financieras realizadas por las empresas yanquis en el extranjero sirven para disputar el terreno a otras empresas de otros países y, frecuentemente, eliminan la producción nacional de un país en ese sector, con lo cual aumentan las posibilidades de ocupar mercados enteros. Al mismo tiempo las empresas inversoras o financieras se benefician de los créditos otorgados en moneda nacional por los países deseosos de atraer esas inversiones. Con ello, las firmas comerciales, las multinacionales y los bancos norteamericanos atraen hacia los Estados Unidos, sumas considerables procedentes de los demás países del mundo, ya sea en dólares o en divisas, las cuales, según las cifras que hemos visto, representan aproximadamente la mitad de los beneficios o de los ingresos de esas empresas. Para realizar eso, dada su naturaleza imperialista y, más aún, en tiempos de una aguda crisis mundial, esas empresas extienden sus ramificaciones por todo el planeta, tanto en los países industrializados, como en los subdesarrollados. Es decir, que esas empresas disponen de medios considerables lo cual sólo es posible en el caso de las grandes empresas y monopolios. De ahí la vertiginosa progresión del nmero de fusiones de empresas o de la absorción progresiva de pequeñas y medias por las grandes, con el objetivo de crear nuevas empresas gigantes o de aumentar la potencia de sociedad ya gigantescas. La absorción o la fusión de empresas permiten a un trust, a un conglomerado, a una multinacional, diversificar sus actividades y por tanto, superar los peligros de una crisis económica al dispersar esos riesgos entre los sectores más diversos posibles. Por ej. revirtiendo en un sector provisionalmente deficitario los beneficios realizados en otros. Igualmente permite multiplicar los medios y las posibilidades de conquistar nuevos terrenos de actividad en el extranjero que les permitirán aumentar sus beneficios.

Este proceso se ha visto acelerado sobre todo en EE.UU., desde que comenzó la actual crisis económica mundial. En 1972 las fusiones y absorciones de empresas ascendieron a un valor total de 1.500 millones de dólares. En 1977 ya llegaban a los 8.000 millones y en 1981 han ascendido a 82.000 millones de dólares. A título de ejemplo, la compra del CONOCO (novena compañía petrolífera USA) por DU PONT DE NEMOURS (primera compañía química USA) ascendió a 7.300 millones de dólares.

Ese mecanismo económico del imperialismo norteamericano tiene solamente una laguna según sus teóricos. Y ésta es que la subida del dólar tiene el inconveniente de frenar las exportaciones de los EE.UU. y aumentar sus importaciones, lo cual provoca el crecimiento del paro y la quiebra de numerosas empresas pequeñas que no han sabido adaptarse. Pero eso preocupa poco a los teóricos del imperialismo yanqui. Uno de ellos, el director de investigaciones económicas del GATT(Acuerdo General sobre Comercio y Aduanas)declaraba hace poco que: "el paro es, podríamos decir, el precio a pagar por la libertad, y por los programas que la libertad hace posibles". El cinismo capitalista no puede llegar más lejos. Si la

(Sigue en pág. 7)

Albania Enver Hoxha, Comandante Supremo, se dirige a las Fuerzas Armadas

"Camaradas soldados, suboficiales y oficiales, miembros de las fuerzas armadas:

Con ocasión del 10 de julio, fecha importante de la creación de nuestro Ejército Popular heroico, saludo al conjunto de nuestras fuerzas armadas y os deseo ¡una feliz y gran fiesta para el 40 Aniversario de su fundación!

A este aniversario glorioso llega nuestro Ejército Popular con las filas cerradas alrededor del Partido que lo creó y lo desarrolló como un ejército de liberación de la patria y de defensa de las victorias del socialismo. Llega política y militarmente más preparado, con alta vigilancia y disciplina, siempre dispuesto a defender a la patria socialista.

El Partido ha creado, educado y templado el Ejército Popular en el fuego de las batallas de la lucha de liberación nacional. Nuestro Ejército ha crecido y han ido formándose: primero pequeñas unidades de guerrilleros, después brigadas, divisiones y cuerpos de Ejército. Ha luchado con un valor y un coraje sin precedente contra el invasor nazi–fascista y la reacción interior y ha traído al país la libertad y la independencia auténticas, el poder popular y la prosperidad.



Al celebrar hoy el 10 de julio, evocamos con un orgullo legítimo las batallas legendarias del Ejército de Liberación Nacional, las dificultades y los sacrificios innumerables del pueblo y nos inclinamos con un profundo respeto ante los mártires, guerrilleros valientes, que han dado su vida en plena juventud por estos días felices que disfrutamos hoy en día. Su obra será inmortal.

Camaradas soldados, suboficiales y oficiales.

El Partido no deja de prestar la mayor atención al Ejército Popular. Con su sabiduría y clarividencia, oponiéndose a las especulaciones teóricas y a las inter-

(Sigue en pág. 7)

Turquía: Varios miles de presos políticos en huelga de hambre



En las calles la represión se realiza cada vez más brutalmente por parte del Ejército y la policía turca contra el pueblo

Desde hace más de un mes, varios miles de presos antifascistas se encuentran en huelga de hambre en las cárceles de Turquía.

El movimiento de protesta, que se inició el 4 de julio, entre otras, en las cárceles de Estambul y Metres, se ha extendido a todo el país y en él participan ya 4.000 huelguistas de hambre, de los que más de 1.000 pertenecen al Partido Comunista Revolucionario de Turquía (TDKP).

Las reivindicaciones que exigen los presos son:

— No al uniforme carcelario
— Comunicación con abogados y familiares.
— Que se acabe la tortura y la represión.

La lucha, una de las de mayor envergadura desde el golpe militar fascista del general Evren, ha ocasionado ya tres muertos y la situación en las cárceles es grave: 30 huelguistas corren actualmente peligro de muerte y 400 están hospitalizados, negándose a tomar ninguna medicina.

Los familiares de los presos han intentado entrevistarse con el dictador Evren para negociar las reivindicaciones citadas. Evren, en un gesto típicamente fascista, se ha negado al diálogo y ha afirmado que pueden morir todos los huelguistas, pero que no piensa comprometerse a nada.

En las calles de Estambul y en otras ciudades, la solidaridad con las acciones de los presos se ha puesto en marcha y se han realizado diversas manifestaciones con la destacada participación del partido hermano, TDKP.

La solidaridad con los presos antifascistas turcos no es tan sólo una tarea del pueblo turco, sino de todos los pueblos, de todos los revolucionarios y demócratas del mundo. Nuestro Partido, en España, se ha puesto ya en movimiento en apoyo de las justas reivindicaciones de los presos antifascistas de Turquía, país que, no lo olvidemos, bajo la bota asesina de Evren, pertenece a la OTAN, bloque militarista occidental y pro–yanqui para quien los derechos y libertades democráticas de los pueblos pueden ser pisoteados en cualquier momento si peligran sus intereses de rapiña y preparativos de guerra.

Nuestro Partido ha lanzado un llamamiento a todos sus militantes y a la opinión pública democrática y antifascista para que se manifieste por diversos medios, la solidaridad con los luchadores antifascistas turcos y contra la Junta militar proyanqui fascista del general Evren.

Se trata de movilizar a las distintas organizaciones de defensa de los derechos humanos y de dirigir al Gobierno de España, peticiones firmadas para que interceda ante el Gobierno turco en favor de la libertad y los derechos de los presos políticos y contra la represión en las cárceles de Turquía.